## CONSAGRAR LA PARROQUIA AL CORAZÓN DE JESÚS

## CATEQUESIS PREPARATORIA

Vamos a preparar la consagración de nuestra Parroquia al Sagrado Corazón de Jesús y lo queremos hacer siguiendo la Palabra del Papa en su Encíclica "Dilexit nos" sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesús.

El Papa nos propone un camino que parte de nuestro propio corazón y que se dirige al Corazón de Cristo. La consagración de la parroquia es la consagración de una comunidad, comunidad de personas creyentes que nos reunimos para celebrar nuestra fe, para compartirla y para comunicarla a tantos hermanos y hermanas nuestros que no han tenido el don de recibirla.

**¿Qué significa consagrar la parroquia?**

La consagración de la parroquia supone la consagración de los que formamos la parroquia, del trabajo que realizamos, hacia dentro y hacia fuera, de nuestro crecimiento y maduración en la fe, de nuestra vida de caridad y de nuestra vocación misionera. La parroquia, el templo, fue consagrado un día por el obispo y cada uno de los que formamos la parroquia fuimos consagrados a Dios por nuestro bautismo. Por tanto, la consagración de nuestra parroquia supone una renovación de aquel día en el que este templo fue consagrado para siempre para Dios y de una manera particular la renovación de aquella otra consagración, la nuestra personal, al Señor por la unción del bautismo, por la que pasamos a formar parte de un pueblo de reyes, de sacerdotes y de profetas.

Consagrarse al Corazón de Jesús significa orientar toda nuestra vida desde la perspectiva del amor que el Señor nos ha tenido y nos tiene significado en su Corazón traspasado. Se trata de poner en el centro de nuestra vida, en el "corazón" de la parroquia, a Aquel que es el centro de la vida cristiana: el Corazón de Jesús. Que nuestra vida tenga como fin "amar y hacer amar a Jesús" (en palabras de Santa Teresita del Niño Jesús)

**El camino del Corazón**

Siguiendo la encíclica del Papa proponemos como método de preparación para la Consagración una lectura atenta, meditativa de esta carta del Papa desde una perspectiva: el camino del Corazón.

En cada parte de nuestra preparación vamos ofreciendo *en cursiva* algunas propuestas que pueden acompañar el camino de la consagración

**1.- "Dilexit nos".**

En el título de la carta encontramos el primer aspecto en el que nos detenemos para preparar nuestra consagración. La iniciativa la tiene el Señor. Porque "El nos amó"

nosotros queremos corresponder y lo hacemos, movidos por su gracia en un deseo de "devolver amor por amor".

Su corazón abierto nos precede y nos espera sin condiciones, sin exigir un requisito previo para poder amarnos y proponernos su amistad: «nos amó primero» (*1 Jn* 4,10). Gracias a Jesús «nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído» en ese amor (*1 Jn* 4,16).

*Comencemos la preparación de esta consagración en clave oracional, pidiéndole a Dios su fuerza y su gracia para que El sea quien mueva nuestros corazones a identificarnos con el suyo.*

**2.- La importancia del corazón (3-31)**

El Papa describe el mal de este mundo como la "pérdida del corazón". La fragmentación de la vida personal (ideas, acciones, afectos), de la vida social (superficialidad, individualismo, consumismo, uso antihumano de la tecnología, las guerras, desequilibrios económicos…), sólo encuentra un camino que se abre a la esperanza: la vuelta al corazón es decir a la interioridad, a la contemplación, a vivir con verdadera pasión y afecto todo aquello que es verdadero, bueno y bello.

*Nos podemos detener a hacer un "examen", entremos en nuestro corazón para descubrir cómo nos afecta esta división interior en la que vive el hombre de hoy, en que aspectos que describe el Papa nos sentimos identificados y tenemos que trabajar tanto personalmente y como comunitariamente. ¿Vivimos desde el corazón, somos hombres y mujeres "de corazón"?*

**3.- Gestos y palabras de amor (32-47)**

El camino de la consagración, "camino del corazón" tiene como punto de partida nuestro propio corazón y como meta el Corazón de Cristo "principio unificador de la realidad" (31). Para conocer, amar y seguir a Jesucristo tenemos que ir a su centro, simbolizado en su Corazón, este centro es el Amor que Él nos tiene. El Papa nos invita a entrar en ese centro fijándonos en los gestos, las palabras y las miradas de Jesús en el Evangelio... "Cómo nos ama Cristo es algo que él no quiso explicarnos demasiado. Lo mostró en sus gestos. Viéndolo actuar podemos descubrir cómo nos trata a cada uno de nosotros, aunque nos cueste percibirlo. Vayamos entonces a mirar allí donde nuestra fe puede llegar a reconocerle: en el Evangelio" (33)

*Detengámonos a leer los textos de este capítulo de la Encíclica que brotan de la oración contemplativa del Papa, del "conocimiento interno" de Cristo para "más amarle y seguirle. De este "conocimiento interno" de Cristo tiene que nacer un renovado anuncio del mensaje cristiano en el seno de nuestra vida parroquial*

**4.- "Este es el Corazón que tanto amó" (48-91)**

Nuestro "camino del corazón", que nos prepara a la Consagración debe nutrirse en primer lugar de la contemplación del Corazón de Jesús en el Evangelio, en la Sagrada Escritura y en segundo lugar de aquello que ha ido diciendo el Espíritu Santo a su Iglesia, a través de los pastores (Magisterio), los santos y los místicos. Cogidos de la mano de la Iglesia, de su historia y testimonio de santidad, aprendemos a mirar a Jesús desde su Corazón, "centro íntimo del Hijo encarnado y de su amor a la vez divino y humano" (55)

"Contempladlo y quedaréis radiantes". Este camino de identificación requiere querer entrar en su triple amor; divino, humano y sensible "que actúa y se expresan juntos y en un constante flujo de vida" (66). Estamos ante el Corazón Vivo del Resucitado que con su herida nos muestra como nos amó y nos ha amado. Hacer memoria desde su

Corazón de esa historia de amor, personal, comunitaria. Ver no sólo en nosotros la manifestación de las maravillas de su Amor, sino en los demás, "alegrarnos del bien de los demás".

En este diálogo de corazón a Corazón con Jesús, somos invitados a volver nuestra mirada desde El al Padre por el Espíritu Santo. Con El y en El dirigirnos con toda confianza a nuestro Dios para renovar nuestra vocación de hijos recibida en el bautismo.

La devoción al Corazón de Jesús no es una devoción más, porque nos lleva al centro de la fe. Esta devoción se alimenta de prácticas que, vividas con toda su profundidad, nos hacen vivir nuestra fe con hondura, seriedad y compromiso frente a un cristianismo "que ha olvidado la ternura de la fe, la alegría de la entrega al servicio, el fervor de la misión de persona a persona, la cautivadora belleza de Cristo, la estremecida gratitud por la amistad que él ofrece y por el sentido que da a la propia vida" (88)

*Diversos aspectos para nuestro trabajo comunitario desde la propuesta del Papa:*

- *En el programa de nuestra consagración podemos presentar como trabajo el armonizar vida litúrgica y sacramental con el aprecio, el cuidado y la valoración de las expresiones de la religiosidad popular frente al peligro de un "falso misticismo" (86).*
    - *Potenciar la celebración de los primeros viernes de Mes, con la preparación de la Hora Santa, la invitación a recibir el sacramento de la penitencia, la participación en la Eucaristía de este día con un sentido reparador (84-85)*
    - *Explicar y revalorizar el significado de las imágenes (52-58): veneración, entronización en las casas y las familias*
- *Orientar los peligros de "formas de religiosidad sin referencia a una relación personal con Dios, como nuevas manifestaciones de un Dios sin carne". El anuncio del Corazón de Cristo frente a la tentación de huida que se produce en muchos ambientes cristianos hacia métodos de oración, "caminos de sanación" que pueden desorientarnos en la vida de crecimiento en la fe (87)*
    - *Proponer itinerarios de formación en la vida de oración de la parroquia, como propuestas de retiros, ejercicios espirituales…*
- *La relación con Cristo vivo a la que lleva el Corazón de Jesús como remedio "a comunidades y pastores concentrados sólo en actividades externas, reformas estructurales, vacías del evangelio, organizaciones obsesivas, proyectos mundanos, reflexiones secularizadas…" (88)*

## 5.- Amor que da a beber (92-163)

### El trato con Jesús vivo de Corazón Palpitante

Contemplar al Corazón de Jesús nos tiene que llevar a un encuentro personal con Jesucristo vivo, resucitado. "Un traspasado, una fuente abierta, un espíritu de gracia y oración" (96). Son los tres elementos con los que se presenta en la Sagrada Escritura el misterio de un amor que se da hasta el límite y que no deja de darse como fuente de agua viva para aquellos que tienen su corazón disponible a recibir del agua de este manantial.

Aprendamos a tener este trato con Jesús, a dejar que nos ofrezca de su agua, a recibir el don de su Espíritu Santo en actitud de docilidad y apertura a lo que El quiera de nosotros.

**De la mano de los santos aprendemos a confiar**

El Papa en la Encíclica realiza un recorrido de la difusión de la devoción al Corazón de Jesús en la historia y en el testimonio de los santos. La lectura detenida de estos textos nos ayuda a contemplar la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, de una manera particular en el testimonio y la enseñanza de "sus mejores hijos", los santos. A través de ellos la va conduciendo a una mayor intimidad con su Esposo, del costado al Corazón, descubriendo las insondables riquezas de su Amor Redentor y Salvador. ¡Sólo el amor del Corazón de Jesús puede transformar nuestro corazón endurecido, corazón que se "ha enfriado en la caridad" en un corazón de carne como el suyo!

*En este "camino del corazón", ahora cogidos de la mano de los santos, nos detenemos en la enseñanza de tres santos a los que se refiere el Papa en la encíclica de los que podemos aprender tres actitudes fundamentales para vivir la consagración de nuestra parroquia:*

- *Santa Margarita María recibe en sus revelaciones privadas el núcleo del mensaje cristiano. Le dice Jesús: "He ahí este Corazón, que ha amado tanto a los hombres, que nada ha perdonado hasta agotarse y consumirse de amor".* ***Aprendemos a sabernos amados con amor gratuito y que no tiene límite, el amor del Corazón de Jesús.*** *Ese amor gratuito lo hemos de comprender desde una manera personal y a su vez comunitario. Me ama a mí, ama a mi hermano y Él quiere que nos amemos con su mismo amor.*

- *San Claudio de la Colombière. Es el santo que recibe las confidencias de Santa Margarita, que va a hacer que el mensaje de Paray le Monial resuene en el mundo entero a través de la Compañía de Jesús, pero sobretodo es el que nos introduce en la* ***relación con el Corazón de Jesús desde la Confianza.*** *Podemos rezar en este momento su acto de la confianza.*

  *«Estoy tan convencido, Dios mío, de que velas sobre todos los que esperan en Ti, y de que no puede faltar cosa alguna a quien aguarda de Ti todas las cosas, que he determinado vivir de ahora en adelante sin ningún cuidado, descargándome en Ti de todas mis solicitudes […]. No por eso perderé la esperanza; antes la conservaré hasta el postrer suspiro de mi vida y vanos serán los esfuerzos de todos los demonios del infierno por arrancármela […]. Que otros esperen la dicha de sus riquezas o de sus talentos; que descansen otros en la inocencia de su vida, o en la aspereza de su penitencia, o en la multitud de sus buenas obras, o en el fervor de sus oraciones; en cuanto a mí toda mi confianza se funda en mi misma confianza […]. Confianza semejante jamás salió fallida a nadie. […] Así que, seguro estoy de ser eternamente bienaventurado, porque espero firmemente serlo, y porque eres Tú, Dios mío, de quien lo espero».*

  *Una invitación a edificar nuestra fe sobre la confianza en el Amor del Corazón de Cristo. Al mismo tiempo esta* ***confianza como roca firme sobre la que se deben asentar las relaciones entre los miembros de nuestra comunidad****. La confianza nos ayuda a trabajar juntos, a valorar los talentos de los demás, a saber delegar realizando cada uno la tarea que le corresponde: los sacerdotes, los laicos, el hombre y la mujer, en su diferencia y complementariedad.*

- *Santa Teresa del Niño Jesús. Su doctrina nos adentra en las profundidades del Corazón de Jesús y nos enseña sobre todo a* ***vivir nuestra vocación de hijos amados del Padre, sabiéndonos pequeños, y por esta razón, seguros y fuertes en sus manos bondadosas***

  *"Te aseguro que Dios es mucho mejor de lo que piensas. Él se conforma con una mirada, con un suspiro de amor… Y creo que la perfección es algo muy fácil de practicar, pues he comprendido que lo único que hay que hacer es ganar a Jesús por el corazón… Fíjate en un niñito que acaba de disgustar a su madre […] si va a tenderle sus bracitos sonriendo y diciéndole: "Dame un beso, no lo volveré a hacer", ¿no lo estrechará su madre tiernamente contra su corazón, y olvidará sus travesuras infantiles…? Sin embargo, ella sabe muy bien que su pequeño volverá a las andadas en la primera ocasión; pero no importa: si vuelve a ganarla otra vez por el corazón, nunca será castigado»" (Carta a Leonia, cit en 140)*

  *La "ciencia del amor" que nos enseña Teresa con su "caminito" (la infancia espiritual) nos ayuda a vivir con el* ***realismo de la pobreza que acompaña nuestra fragilidad humana, como personas y comunidades. Esta pobreza cuando es aceptada desde la comprensión del amor misericordioso de Dios constituye una fuente de vida interior y de edificación de la caridad fraterna para nuestras comunidades.*** *El Papa citando a Santa Teresita nos recuerda que "Lo que le agrada a Dios de mi pequeña alma es que ame mi pequeñez y mi pobreza. La confianza y nada más que la confianza nos podrá conducir al amor" (Sta Teresita, cit, en 138)*

**La devoción del consuelo**

El Papa recordaba al inicio de la encíclica que el Corazón de Jesús "es éxtasis, es salida, es donación, es encuentro" (28). La contemplación del amor herido de Jesús, simbolizado en su Corazón nos lleva a salir a su encuentro para consolarle. Jesús nos pide que le amemos y este amor que atraviesa el espacio y el tiempo, "pide nuestro amor". Dice el Papa "las separaciones temporales que nuestra mente utiliza no parecen contener la verdad de esta experiencia creyente donde se funden la unión con Cristo sufriente y a la vez la potencia, el consuelo y la amistad que gozamos con el resucitado" (156).

*Aprendamos de los sencillos a acercarnos a Jesús especialmente presente en la Eucaristía para ofrecerle nuestro "consuelo", para presentarle nuestros sufrimientos ofrecidos por la salvación del mundo, "deseando consolarle somos consolados" (161)*

Un aspecto concreto con el que el Papa nos invita a vivir esta "devoción del consuelo" es la "compunción", el dolor por nuestros pecados que se expresa en primer lugar pidiendo perdón a Dios "es arrepentirse seriamente de haber entristecido a Dios con el pecado; es reconocer estar siempre en deuda y no ser nunca acreedores" (159).

*A través del sacramento de la penitencia tenemos la oportunidad de expresar esta compunción, de darle "el consuelo" al Señor de dejarnos perdonar los pecados. Preparemos la consagración de nuestra parroquia con una celebración comunitaria de la penitencia y la confesión personal en el sacramento.*

**6.- Amor por Amor**

El consuelo que nosotros recibimos del Señor nos impulsa a consolar a nuestros hermanos "Consuelen, consuelen a mi pueblo" (Is 40,1 cit. en 162). La contemplación del Amor del Corazón de Jesús, nos mueve al deseo de consolarle y consolar a nuestros hermanos. Entramos en la respuesta de amor al Corazón de Jesús que el Papa enmarca en el concepto de reparación, insistiendo en su dimensión comunitaria.

**Responder a la sed de Jesús**

La herida del Corazón de Cristo nos habla de la sed que Dios tiene de amar y ser amado. Esta sed la calmamos amándole a Él, especialmente en nuestros hermanos. «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,40) (167 a 171). Desde nuestra amistad y unión con Jesús nos convertimos en "fuente para nuestros hermanos". Muchos santos de los últimos tiempos han encontrado en el Corazón de Jesús la inspiración para entregarse a amar a los demás, especialmente a los más pobres y necesitados: Francisco de Sales, Carlos de Foucauld, Santa Teresa de Calcuta.

*La referencia constante del Papa al testimonio de los santos nos puede ayudar a hacer una propuesta en la parroquia de lecturas de vidas de santos, de algún curso de la teología del corazón de Jesús desde el recorrido en los diferentes santos que nos presenta el Papa en su encíclica. La clave de la santidad nos sitúa en la perspectiva impulsada por el Concilio Vaticano II.*

**Prolongar el amor de Jesús en nuestros hermanos**

La consagración al Corazón de Jesús tiene como uno de sus preciosos frutos reavivar la vida fraterna y la dimensión caritativa de nuestra parroquia, en primer lugar, entre los que formamos parte de ella: en nuestras familias y particularmente en los servicios de caridad que se realizan entre nosotros. «un amor firme, constante, invariable, que, no deteniéndose en nimiedades, ni en las cualidades o condiciones de las personas, no está sujeto a cambios ni a las animadversiones […]. Nuestro Señor nos ama sin interrupción […], soporta tanto nuestros defectos como nuestras imperfecciones; […] es pues preciso que hagamos lo mismo con respecto a nuestros hermanos, no cansándonos nunca de soportarlos» (San Francisco de Sales cit. en 178).

El Papa se detiene en el valor reparador de la caridad cristiana. Jesús con su pasión, muerte y resurrección ha restaurado, ha reparado la ofensa que los hombres habíamos realizado con nuestro pecado al Padre. En unión con El podemos reparar el mal, el pecado y sus consecuencias en nuestra vida y en el mundo entero. «esta es la verdadera reparación pedida por el Corazón del Salvador» (Juan Pablo II) "Junto con Cristo, sobre las ruinas que nosotros dejamos en este mundo con nuestro pecado, se nos llama a construir una nueva civilización del amor. Eso es reparar como lo espera de nosotros el Corazón de Cristo. En medio del desastre que ha dejado el mal, el Corazón de Cristo ha querido necesitar nuestra colaboración para reconstruir el bien y la belleza" (182)

*Dos modos concretos de contribuir a esta obra de reparación del mal y del pecado en el mundo:*

- ***Pedir perdón a nuestros hermanos**. "Pedir perdón es un modo de sanar las relaciones porque «reabre el diálogo y demuestra el deseo de restablecer el vínculo en la caridad fraterna [...], toca el corazón del hermano, lo consuela y le inspira la aceptación del perdón solicitado. Así, si lo irreparable no puede repararse del todo, el amor siempre puede renacer, haciendo soportable la herida" (189)*

- ***Ofrecer nuestra vida**, nuestra debilidad para que el Señor se sirva de nosotros para hacer llegar su amor misericordioso, reparador a todos los hombres. El Papa nos ofrece el camino marcado por Santa Teresa del Niño Jesús en su ofrenda de amor. "Es importante advertir que no se trata sólo de permitir que el Corazón de Cristo extienda la belleza de su amor en el propio corazón, a través de una confianza total, sino también que a través de la propia vida llegue a los demás y transforme el mundo: «En el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor […] ¡¡¡ Así mi sueño se verá hecho realidad…!!!»" (198)*

**Enamorar el mundo**

Llegamos al final de este camino de consagración, "camino del corazón". La devoción al Corazón de Jesús nos introduce en la amistad con Cristo, nos hace participar de sus mismos "sentimientos", nos convierte en instrumentos de su amor misericordioso, hace de nosotros "misioneros enamorados". "La consagración al Corazón de Cristo «se ha de poner en relación con la acción misionera de la Iglesia misma, porque responde al deseo del Corazón de Jesús de propagar en el mundo, a través de los miembros de su Cuerpo, su entrega total al Reino» (Juan Pablo II, cit en 206)

*Toda parroquia por su misma naturaleza está llamada a ser misionera. La consagración al Corazón de Jesús se traducirá en un nuevo ardor, nuevos campos para la misión, pero sobre todo en una renovación del modo de ejercer y vivir la misión en la Iglesia "A la luz del Sagrado Corazón la misión se convierte en una cuestión de amor, y el mayor riesgo en esa misión es que se digan y se hagan muchas cosas, pero no se logre provocar el feliz encuentro con ese amor de Cristo que abraza y que salva" (208)*

**En comunión de servicio**

La comprensión del misterio del Cuerpo Místico, la eclesiología de la comunión, el concepto de sinodalidad encuentran su correlación luz, fuerza y significado en este camino de la consagración. El Corazón de Jesús es el que hace posible el que vivamos en la verdadera comunión, comunión con la propia comunidad y con la Iglesia "Si nos alejamos de la comunidad, también nos iremos alejando de Jesús. Si la olvidamos y no nos preocupamos por ella, nuestra amistad con Jesús se irá enfriando. Nunca se debería olvidar este secreto. El amor a los hermanos de la propia comunidad —religiosa, parroquial, diocesana, etc.— es como un combustible que alimenta nuestra relación de amigos con Jesús. Los actos de amor a los hermanos de comunidad pueden ser el mejor o, a veces, el único modo posible de expresar ante los demás el amor de Jesucristo. Lo decía el mismo Señor: «En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros» (Jn 13,35)" (212)

Este amor se vuelve servicio comunitario, cada uno pone lo mejor de si mismo al servicio de los demás "Para eso te llama con una vocación de servicio: harás el bien como médico, como madre, como docente, como sacerdote. Donde sea podrás sentir que él te llama y te envía a vivir esa misión en la tierra. Él mismo nos dice: «Yo los envío» (Lc 10,3)"

**Conclusión**

El camino de la consagración al Corazón de Jesús llega a su término haciendo nuestra la oración con la que el Papa acaba la Encíclica. El fruto de esta **consagración en nuestra parroquia, nos impulsa a la esperanza en este tiempo de Jubileo**, queremos y esperamos que esta consagración sea germen de una parroquia renovada, de una humanidad nueva, prometida por Jesús, por su Corazón, a la espera de la llegada de su Reino.

"Pido al Señor Jesucristo que de su Corazón santo broten para todos nosotros esos ríos de agua viva que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno. Eso será hasta que celebremos felizmente unidos el banquete del Reino celestial. Allí estará Cristo resucitado, armonizando todas nuestras diferencias con la luz que brota incesantemente de su Corazón abierto. Bendito sea" (220)

## PAUTAS PARA DIFUNDIR LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN LAS PARROQUIAS

Se presenta al párroco diversos caminos para hacer presente el culto al Corazón de Jesús en la vida parroquial.

**Mes de junio dedicado al Corazón de Jesús**

1. Dentro de la vida parroquial establecer el mes de junio como un mes dedicado al Amor del Corazón de Jesús.
2. Durante este mes se puede dedicar alguna charla sobre: los mensajes, la consagración y la reparación al Corazón de Jesús, las promesas del Corazón de Jesús, las apariciones, la nueva encíclica, …
3. Culmina con la fiesta del Corazón de Jesús.

**Celebración de los primeros viernes de mes.**

1. Establecer los viernes primeros de mes una misa dedicada al Corazón de Jesús como un momento especial de la vida de la parroquia dedicado a este culto.
2. Se celebra la Eucaristía con las oraciones propias de la fiesta. Con un sentido de reparación. Y haciendo al final una oración dedicada al Corazón de Jesús.

**Consagración de Familias al Corazón de Jesús**

1. Animar a las familias en el mes de junio o durante el año (una vez al mes o trimestralmente) a consagrar la familia Corazón de Jesús.
2. Consiste en invitarles a consagrarse como familia que les lleva a tener una vivencia más cercana y diaria con Jesús en su día a día como familia.
3. Los pasos son los siguientes:
    a. Charla para el matrimonio una semana antes de la consagración.
    b. Triduo de preparación para familia.
4. Celebración de la Eucaristía donde se consagran las familias.
    a. Después de la preparación que ha tenido, se invita a toda la familia a participar de una Eucaristía.
    b. Al final de la misa, se llama a cada familia que se acerca al completo al presbiterio y se le entrega la imagen que ha sido previamente bendecida, además de los otros materiales. Cuando todos han pasado se reza todos juntos la oración de consagración.
    c. Se usa las oraciones de la misa del Sagrado Corazón.
5. Entronización en el hogar.
    a. La entronización la puede hacer la familia con la presencia de un sacerdote y la realiza la cabeza de familia.

**Consagración personal al Corazón de Jesús**

1. Acompañar a personas que se sienten llamadas a consagrar su vida al Corazón de Jesús. Es un llamado a vivir de manera personal y más directa la reparación al Corazón de Jesús en su vida diaria.
2. Esta consagración exige una buena preparación y acompañamiento.
3. Lo normal es poder hacer 30 días de preparación antes de la fiesta del Corazón de Jesús.
4. La preparación se puede hacer a través de:
    a. Una preparación de 30 días (anexo: potcasts o videos youtube).
    b. Esta preparación contiene la información sobre el Corazón de Jesús, sus apariciones, promesas, documentos de los Santos Padres.
5. El párroco podrá tener en estos días 30 días algún diálogo con la persona para acompañar en el camino.

**Peregrinación anual de la parroquia a algún lugar dedicado al Corazón de Jesús**

1. La peregrinación es un momento que se puede convocar a todas aquellas personas y familias que han participado de los tres puntos anteriores en algún momento para renovar su consagración o vivencia de la devoción al Corazón de Jesús. Al mismo tiempo es una oportunidad para invitar a nuevas familias y personas a conocerla.
2. Se sugiere peregrinación a alguno de los templos expiatorios que hay en España o algún lugar cercano de la parroquia.

## ORACIÓN CONSAGRACIÓN
## DE LA PARROQUIA AL SAGRADO CORAZÓN

Oh Sagrado Corazón de Jesús, has amado a la humanidad hasta el extremo de dejarte traspasar, convirtiéndote en la fuente abierta de donde manan abundantemente las gracias de salvación y de conversión.

Es de tu Corazón abierto que fluyen con fuerza y poder, la Sangre y el Agua que purifican, transforman, vivifican y liberan nuestros corazones.

Es de tu Corazón traspasado, signo visible de tu amor, que fluye la vida, como torrente de gracia que trae fecundidad al mundo.

Es de tu Corazón abierto por una lanza, y movido por tu amor y misericordia, que nace, llena de tu gracia, santidad y fecundidad, la Iglesia, tu esposa, tu Cuerpo místico y nuestra Madre, que perpetúa sobre la tierra, hasta la consumación de los siglos, tu presencia, y constituye el germen y el comienzo de tu Reino.

Hoy, como párroco de esta iglesia y en comunión de corazones con toda la grey a mi encomendada, consagro a tu Sagrado Corazón, Jesús, la parroquia _____.

Reconocemos que por este acto de entrega a tu Sagrado Corazón, nos disponemos a vivir en comunión de amor con tu Corazón que late en la Eucaristía, celebrada y adorada, centro y culmen de la vida de la Iglesia.

Nos abrimos a la acción santificadora de tu Espíritu para que nos transforme dándonos un nuevo corazón semejante al tuyo. Qué en la escuela de tu Corazón todos aprendamos las virtudes de la humildad y la mansedumbre; la obediencia y la abnegación; la generosidad y la caridad.

Protegednos de todo pecado, egoísmo, error e indiferencia. Abre las puertas de nuestro corazón a las necesidades de nuestros hermanos, especialmente los más pobres y enfermos.

Qué viviendo dentro de tu Corazón y transformados por su amor, esta parroquia sea canal de gracia, luz, verdad, justicia, paz, misericordia y caridad para nuestro mundo.

Qué consagrados a tu Corazón, nos dispongamos a cumplir todos tus designios y edifiquemos con una santidad auténtica.

Que el fruto de esta consagración sea que hagas de nosotros una parroquia misionera, de apóstoles enamorados que trabajen incansablemente para que venga a nosotros tu Reino de Paz, Amor y Justicia.

Te presentamos esta Consagración de manos de tu Madre, nuestra Madre la Virgen María y de San José su fiel esposo y protector de la Iglesia.